

Escuela Primaria Nº 3 “Jeppener”.

Título: “Seamos bondadosos con los débiles”. Enseñar en diferentes contextos.

Autora: Ponce, Sonia Beatriz

Una mañana se acerca mi vicedirectora y me dice:

-Vos, ¿Podes participar del Congreso de Educación?

-No; dije sin pensarlo mucho, yo ya soy un dinosaurio, que participe otra docente más nuevita.

Y acá estoy en este primer encuentro. Les cuento que los dinosaurios son los docentes que aún están a cargo de grupos de alumnos, y que están muy cerca de su jubilación.

En esta escuela, en la que ya hace dos años que estoy trabajando, soy el dinosaurio mayor.

Llego a las escuelas del estado luego de casi 18 años de estar en escuelas privadas. Ahí pedís un hormiguero con hormigas negras, violetas, verdes...y lo tenés.

Armaba, planificaba mis clases con mucha facilidad, todos tenían una familia, una casa, un hogar, si las familias no los podían ayudar, acudían a una maestra particular; si había problemas de conducta, se sugería ir al pediatra o al psicólogo.

Yo estudié y me formé en escuelas del Estado pero cuando comienzo a trabajar en ellas, no encontraba la manera de alojarme.

Ya pasaron varios años y sigo apostando a las escuelas del Estado. En una de ellas soy docente de Prácticas del Lenguaje en 6º año.

El comienzo fue difícil, ahí aprendí a escuchar, a observar, a mirar a los ojos, a callar, a ser paciente y controlar mi ansiedad, a negociar, a ceder, a conocer las familias de mis alumnos, y también las familias de los otros alumnos vecinos, a quienes cruzamos todos los días en la entrada a la escuela, en los recreos, en los actos...

No era yo sola con mis alumnos...ERAMOS TODOS.

Hoy estamos trabajando junto a la bibliotecaria María Inés, un personaje de la historia EL REY ARTURO.

Investigamos, leímos, miramos la película y analizamos algunos aspectos que aparecen en la leyenda, por Ej: LA MESA REDONDA ¿ Por qué es redonda?. La leyenda dice que en esa mesa no hay cabecera, somos todos iguales, no hay privilegios y todos nos miramos a los ojos.

Hoy estamos sentados en semicírculo, algo que yo no podía concebir, por el orden o desorden, por el espacio...

Otro aspecto trabajado y mencionado era las condiciones que tenía que tener un hombre para ser caballero y acompañar al rey Arturo: ser valientes frente a los fuertes, defender a sus compañeros cuando sea necesario, ser sinceros en la amistad, ser leales en el amor, ser bondadosos con los débiles.

Ahí está la cuestión...¿ Quiénes son los débiles, los frágiles?

Para ellos son los que son amenazados en el baño y no se defienden, los que agachan la cabeza cuando los cargan, los que callan, los que lloran, los que no son valientes y no se hacen cargo de lo que hacen, los que mienten, los que te mandan al frente, los más pequeños del turno, los de 4°son débiles, los desp rotegidos.

Una mañana, uno de ellos nos movilizó cuando contó su historia. Un silencio inesperado cortaba el aire...Hablaban un niño de once años, un débil, un frágil, un desprotegido, un maltratado, un niño con muchas responsabilidades a pesar de su corta edad, un niño solo, un niño con ansias de un hogar, de una familia. Un niño que en ese momento nadie lo podía callar, ya no importaba que su mamá se entere, había callado bastante.

Él nos contó que recibió ayuda de varios organismos o instituciones que trabajan para que los derechos del niño se cumplan, pero hoy su historia no cambió, no mejoró.

Y ahí quedamos todos con la misma pregunta dando vueltas en nuestras cabezas ¿Encontrarán una solución para que tenga una mejor vida? ¿O será ese su destino?

Demás está decir, que a todos nos movilizó la historia. Que más de uno valoró lo que tenía, su familia ensamblada o no, sus hermanos, sus medios hermanos, y también mejoró el vínculo con él y con el resto de los débiles.

Y en medio de todo esto, yo tenía que enseñar cómo incorporar el diálogo en la narración y el buen uso del verbo al narrar y ...

De hecho estuve parada frente al grupo dando clase y él, escuchando tal vez mi clase, con un parche en la cabeza, con un ojo moreteado, también se cruzaban otras miradas, aquellos con la cabeza baja, y en esa clase había otros débiles que no sabemos qué les está pasando.

Me pregunto qué pasará por sus cabezas en esas horas dentro de la escuela. ¿Podrán incorporar algo de lo que aprenden en la escuela? ¿ Pueden separar la vida escolar de la vida familiar'?

Hoy estoy trabajando con ellos, sentada en mi mesa redonda, donde no solo escuchamos la clase de Prácticas del Lenguaje, sino que escuchamos las historias de todos en la cual yo también me incluyo...tratando de que aquellos débiles puedan sentirse más fuertes, y que los más fuertes sean bondadosos con los débiles, así como lo dice la leyenda del rey Arturo.